

# EL COMBATIENTE



Periódico Oficial de la Comisión Militar Nº11 NOV-DIC 89



*El pueblo  
debe gestar su  
propio triunfo*

SIN EXCEPCIONES

**LIBERTAD PARA LOS  
PRESOS POLITICOS!**

## Con respaldo popular triunfó el gran capital

Paradójicamente, la incuestionable victoria que Patricio Aylwin obtuvo en las urnas el 14 de diciembre, es un triunfo de las clases dominantes y no un triunfo popular, aunque fue precisamente el mayoritario y entusiasta respaldo popular el que le permitió derrotar a sus oponentes por mayoría absoluta y ser electo Presidente de la República sin necesidad de una segunda vuelta, que era a lo que aspiraban sus contendores Büchi y Errázuriz y las fuerzas políticas dictatoriales que los respaldaban, para poder negociar desde mejores posiciones la impunidad total para las Fuerzas Armadas.

La ausencia de una alternativa popular y revolucionaria y la claudicación y subordinación de la izquierda a la burguesía, llevaron a las masas a encauzar su descontento y rebeldía dentro del proceso de institucionalización de la dominación capitalista conducido por las FF.AA., primero dando un rotundo NO a Pinochet en el plebiscito y luego, volcándose a la contienda electoral para elegir al "mal menor", el candidato de la Concertación Patricio Aylwin, de entre las alternativas burguesas que por igual representaban los intereses del gran capital monopólico y el imperialismo, que por igual aseguraban la mantención del modelo económico y del sistema de dominación institucionalizado en el Estado Contrainsurgente o de Seguridad Nacional. Ese es el triunfo que el pueblo tuvo que salir a celebrar a las calles la misma noche del 14 de diciembre. No más que la derrota de los candidatos a la presidencia que representaban directamente el continuismo de la dictadura de Pinochet y que asumían la defensa irrestricta de las FF.AA. y sus violaciones a los derechos humanos. Celebró el término de 16 años de dictadura militar y el inicio de una democracia

restringida y tutelada por las FF.AA. El fin de la tiranía de Pinochet y el inicio de un gobierno civil, tutelado por las FF.AA. y el propio Pinochet, y encabezado por el demócratacristiano Patricio Aylwin, dirigente de la CODE junto a Sergio Onofre Jarpa, que gestó el Golpe Militar del 11 de septiembre de 1973 con el que la contrarrevolución derrocó al gobierno democrático de Salvador Allende y desató la más feroz represión sobre el pueblo chileno.

Ni siquiera pudo celebrar el pueblo la elección de parlamentarios de los partidos populares. Entrampados en una ley electoral hecha para asegurar a las clases dominantes el control, los candidatos comunistas, socialistas y miristas renovados quedaron marginados y más encima legitimaron con su participación un sistema injusto que no refleja la proporcionalidad de la votación, apareciendo hoy electoralmente ("democráticamente") derrotados y repudiados, y permitiendo que se exhiba la mayoritaria elección de demócratacristianos y de Renovación Nacional como "el triunfo de la moderación". Ni siquiera la Concertación pudo eludir el sistema científicamente diseñado para que la derecha mantenga el control, y no logró su pretendido "parlamento para Aylwin", con lo cual las reformas a la Constitución y leyes ofrecidas durante la campaña, quedan supeditadas a los acuerdos con Renovación Nacional para alcanzar los quorum requeridos.

El gran triunfador del 14 de diciembre es el gran capital monopólico y el imperialismo, que conserva todo el poder real en sus manos. Son las clases dominantes que con la acción de las FF.AA. lograron recomponer su sistema de dominación, modernizándolo y consolidándolo en un Estado de Seguridad Nacional. Su mayor triunfo es haber culminado el proceso de transición a la democracia protegida -iniciado con la Constitución del 80- con la elección de un presidente civil y de un parlamento en el que pueden dirimir sus diferencias las clases dominantes, asegurando la mantención del modelo económico y reconociendo a las Fuerzas Armadas su papel tutelar de los intereses del gran capital (de la Seguridad Nacional, dicen ellos) y de garantes de la Constitución Patronal hecha a la medida para preservar sus prerrogativas y legalizar la explotación y la represión. Constitución que les asegura que el pueblo no podrá acceder a espacios significativos de poder que amenacen su dominación.

El mayor triunfo del gran capital y del imperialismo es haber legitimado la democracia restringida y el Estado Contrainsurgente cuya expresión jurídica es la Constitución antipopular y antidemocrática, con la participación popular. Pero no es un triunfo definitivo. Porque simultáneamente con la tendencia al acuerdo de las fuerzas de la centro-derecha (RN y DC) para darle más estabilidad al sistema de dominación,

la tendencia del movimiento de masas será a levantar sus reivindicaciones y a exigir soluciones, chocando y enfrentándose a las camisas de fuerzas que se le pretenden imponer, llamémosle Constitución, leyes de amarre, pacto social, o lisa y llanamente represión.

No es casual que en todos los rincones del país la celebración popular se haya orientado a exigir la liberación de todos los presos políticos.

Será este imperativo moral y político de exigir la liberación de los patriotas encarcelados, así como la demanda de juicio y castigo a los responsables de violaciones a los derechos humanos, de verdad y justicia, de no a la impunidad, un factor movilizador y reaglutinador de las fuerzas populares, tanto como las demandas salariales, de vivienda, salud y educación.

No será por mucho tiempo que el pueblo seguirá cifrando sus esperanzas y anhelos de cambio en el gobierno de Patricio Aylwin. Sólo hasta que sus demandas insatisfechas desenmascaren la falsedad de su slogan de "presidente de todos los chilenos" y lo muestren como el defensor del gran capital monopólico e imperialista que ha sido y que es, al igual que los hace 16 años gestores junto a él del Golpe Militar que derrocó a Allende: Andrés Zaldívar, Sergio Onofre Jarpa y Jaime Guzmán. Todos ellos, Pinochet inclusive, ahora principales actores de la llamada "transición a la democracia", que no es más que la institucionalización de la explotación y represión de las grandes mayorías, para beneficio del capital transnacional.

La demagogia electoralista de Aylwin se desmoronará junto con el apoyo popular en la medida que se ciña al programa de la Concertación y mantenga el modelo económico del gran capital, que conlleva en sí mismo la superexplotación, la marginalidad y la represión para las grandes mayorías nacionales. Las aspiraciones postergadas e insatisfechas de los cinco millones de pobres producidos por el modelo de economía social de mercado, llevarán a las masas a seguir el camino de la movilización y la lucha. Ahí estarán las condiciones para el surgimiento y desarrollo de sus vanguardias, de una nueva alternativa popular revolucionaria con una estrategia de poder, y para la constitución y desarrollo del poder armado y militar que el pueblo requiere para conquistar el poder y establecer un gobierno popular, democrático y revolucionario. No es un camino corto ni fácil el de la guerra popular contra el gran capital nacional y extranjero y sus FF.AA., pero es el único que podrá llevarnos a conquistar la plena democracia y a construir una patria justa para todos. Recién entonces el pueblo podrá celebrar su propio triunfo, el triunfo popular.

¡CON LAS MASAS ORGANIZADAS PARA EMPUÑAR  
LAS ARMAS: VENCEREMOS!

## Los resultados de la elección y la alternativa revolucionaria

Los resultados de la elección presidencial y de parlamentarios han terminado de confirmar cinco grandes verdades que será necesario tener en cuenta simultáneamente, para empezar a reelaborar una estrategia revolucionaria de poder y levantar una verdadera alternativa popular, democrática y revolucionaria que entregue real solución a los grandes problemas que afectan a la mayoría del pueblo de Chile. Estas verdades son:

I.- Que dentro de la Constitución Patronal elaborada durante el régimen militar, no es posible levantar una alternativa democrática para el pueblo, y que ni siquiera sirve para ocupar sus espacios para denunciar su carácter antidemocrático y antipopular.

II.- Que la izquierda tradicional chilena está en una profunda crisis, que no es alternativa revolucionaria de conducción para el pueblo de Chile y que, al dejar de lado los principios básicos del marxismo leninismo es muy poco probable que logre rectificar sus errores del pasado y del presente.

III.- Que los revolucionarios en la actualidad, tampoco son alternativa de conducción del pueblo de Chile y que sus distintas organizaciones necesitan realizar profundas reflexiones y procesos autocríticos, si no quieren

seguir siendo un sector político con muy poco apoyo de masas y en cierta medida marginal de la política chilena.

IV.- Que el resurgimiento de una alternativa revolucionaria, junto con realizar el proceso autocrítico, tiene que desarrollarse y aprender de las amplias masas. Esto implica no seguir insistiendo en prácticas caducas, como el levantar referentes, movimientos o frentes públicos ideologizados, que lo único que consiguen es sectarizar a una franja de movimiento de masas, aislándola de las amplias masas.

V.- Que no es posible el resurgimiento de una alternativa real democrática y revolucionaria, si en el proceso de ligazón y conducción amplia de las organizaciones naturales de las masas, no se organiza simultáneamente en forma clandestina y desconocida por la represión y la inteligencia contrainsurgente, el eslabón orgánico entre la conducción amplia y el desarrollo del poder armado y militar del pueblo. Por eso que también es un error levantar movimientos, frentes o referentes abiertos de los revolucionarios que, además de aislarse de las amplias masas, terminan siendo ubicados, controlados y reprimidos por las fuerzas de la contrainsurgencia patronal, cuando ellas estimen que es el momento adecuado. Esta

ha sido la historia de las dos últimas décadas de los frentes, referentes o movimientos abiertos de los revolucionarios.

ANCLADOS AL PASADO

Los revolucionarios durante las dos últimas décadas, hemos tendido a no ir realizando un proceso autocrítico que tome en cuenta simultáneamente los factores más importantes que van determinando la correlación de fuerzas y el desarrollo de la estrategia revolucionaria. Las cinco verdades anteriormente señaladas, son a nuestro entender las verdades revolucionarias más esenciales para poder ir realizando este proceso autocrítico y para que los revolucionarios salgan de su aislamiento y sectarismo, y tengan la posibilidad de llegar a ser fuerzas que conduzcan a las masas en una perspectiva revolucionaria de poder. Sino, al igual que el resto de la izquierda, los revolucionarios con una fraseología ideológica, con un programa y un discurso aparentemente más radical, seguirán anclados al pasado, a dogmas formales que no darán respuesta a las necesidades de una estrategia creativa. Una estrategia que sin dejar de lado la direccionalidad del poder, interprete los intereses de las masas y vaya integrándolas a las tareas revolucionarias.

El reformismo chileno, y ahora el revisionismo que ha surgido de las propias filas de los revolucionarios, son consecuencia, en parte, de las propias incapacidades de los revolucionarios que, anclados en algunas verdades generales, no hemos sido capaces de recrear nuestra estrategia de acumulación de fuerzas y repetimos

dogmáticamente una y otra vez las mismas fórmulas del pasado, que han sido derrotadas por la propia práctica.

Por eso que lo central en la política revolucionaria actual, no debe ser la crítica al reformismo ni al revisionismo; tampoco lo central es levantar programas o discursos radicales que en definitiva siempre agrupan a los mismos y no dan solución a la conducción de las masas en una perspectiva revolucionaria. Estas fórmulas han demostrado que tampoco logran canalizar a parte de las masas para la constitución del poder armado y militar del pueblo, sino que sólo han logrado integrar a estas tareas superiores a una minoría de la propia militancia revolucionaria. Vale la pena recordar que con la elección de Aylwin como presidente y la apertura de la democracia restringida, el control de la población y la política de contrainsurgencia seguirán siendo esencialmente las mismas, y por lo tanto no habrá un cambio de las condiciones objetivas de la contrainsurgencia. Formalmente podrán disolver la CNI, pero todo el cuerpo de oficiales agentes e informantes, y la información acumulada, se trasladarán a otras dependencias de las Fuerzas Armadas y del Estado.

PARA QUE LA POLITICA REVOLUCIONARIA CREZCA EN LAS MASAS

Con lo anterior queremos señalar y destacar que para hacer crecer en las masas la política revolucionaria, no basta con detectar las cinco verdades señaladas inicialmente. Tampoco basta con agitar y propagandar el carácter antidemocrático

y restringido de la Constitución

Tampoco se saca mucho con señalar que la izquierda y los revisionistas que reniegan de los postulados revolucionarios, al participar en el juego electoral, están legitimando la legalidad de la explotación, que se están subordinando de hecho a las distintas alternativas del propio capital monopólico e imperialista, y que con esa participación no sólo no consiguen elegir a sus candidatos (todo está arreglado para que saigan los que legitiman la legalidad patronal), sino que además con su propio trabajo propagandístico ayudan a legitimar la imagen de golpistas como Zaldívar, el propio Aylwin y de dirigentes políticos (sean del PDC, RN, UDI o PPD), todos los cuales se han declarado defensores de la economía social de mercado que es la base sobre la que se reproduce el gran capital, aumenta la pobreza y marginación de las masas. Tampoco basta con agitar e incluso promover movilizaciones de masas callejeras, que denuncien estos hechos a través de referentes abiertos o movimientos intransigentes que agrupen a los que no están conformes con la política de la izquierda tradicional, pues eso reduce la política revolucionaria a una franja restringida, sectaria, desligada y aislada de las amplias masas. Con esto último se está cometiendo el mismo error en que ha incurrido la política reformista durante las últimas décadas, es decir, levantar con un discurso distinto un referente, movimiento o frente que en definitiva busca representar a las masas, cuando el problema central de la política revolucionaria no es representar sino conducir a las amplias masas para que desde

su interior las propias masas revolucionarias (organizadas clandestinamente), vayan generando una alternativa propia de poder que no puede repetir formas orgánicas de las experiencias de otras revoluciones triunfantes (como la rusa, china, nicaragüense, vietnamita o cubana). Justamente ahí debe estar la creatividad de la conducción revolucionaria, descubrir las formas propias y naturales por donde las masas transitarán de sus reivindicaciones específicas de salud, educación, vivienda, salarios justos, cultura, recreación, etc., a la política revolucionaria de poder y en particular a su integración a la constitución del poder armado y militar, sin que se corte ese puente orgánico y flujo de aprendizaje mutuo entre vanguardia revolucionaria y las masas que van integrándose y buscando soluciones propias y alternativas a las reivindicaciones más sentidas. Los revolucionarios deben estar imbuídos y participando en esas soluciones propias y alternativas aprendiendo de la experiencia de las masas durante estos años de dictadura, masificando y extendiendo las soluciones propias y alternativas que van educando y formando a las masas en la búsqueda de soluciones no subordinadas y que van formando a la vez la orgánica de los revolucionarios clandestinos que serán el puente entre la conducción amplia y la constitución y desarrollo del poder armado y militar del pueblo. En esta tarea no caben los esquemas preconcebidos, los movimientos o referentes abiertos que sectarizan y dividen los esquemas locales o regionales de poder popular que son ideados

en las cabezas de algunos revolucionarios o sacados de libros de otras experiencias revolucionarias.

Para que los revolucionarios aprendan lo que deben hacer, más que entregar fórmulas y esquemas ajenos, es en el movimiento junto a las masas ir descubriendo cuáles son las alternativas orgánicas que apuntan o ayudan

a configurar organizaciones propias de las masas, multiplicarlas y extenderlas, porque ellas serán la base humana y material sobre la que se irá constituyendo el poder armado y militar del pueblo, eje de la alternativa revolucionaria que nos permitirá conquistar la auténtica democracia.

## REVOLUCION CONTINENTAL

# EL SALVADOR:

## Hacia solución negociada, preparando victoria militar

Después de dos décadas, al alcanzar su mayoría de edad, la guerra revolucionaria en El Salvador, conducida por el Frente Democrático Revolucionario (FDR) y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), ha entrado a una etapa de contraofensiva estratégica que llevará a una paz "con democracia, justicia social y cambios estructurales" -como exige el pueblo- ya sea por una victoria militar o por una solución negociada. El "Pulgarcito de América", como llamara Gabriela Mistral a este pequeño país centroamericano con una alta densidad de población (6 millones de habitantes en 21.156 kilómetros cuadrados), ha sido escenario de una guerra civil durante una década, y de un equilibrio estratégico de fuerzas en los últimos años, que

el Ejército, ni los planes contrainsurgentes y la intervención norteamericana, han logrado revertir en su favor.

El FDR-FMLN ha desarrollado un proceso ininterrumpido de acumulación de fuerzas, no cortado con el genocidio, con la represión, ni con el proyecto reformista del gobierno demócratacristiano de Napoleón Duarte, menos con el gobierno de extrema derecha de Alfredo Cristiani.

La contraofensiva estratégica, la conciben no como una "ofensiva final", sino como "un proceso de ofensiva gradual, que está determinada por una cantidad de factores que son los que decidirán el colapso del régimen".

"La situación se encamina a un período de definiciones - señaló el Comandante

del FMLN, Joaquín Villalobos- Se está creando una coyuntura que apunta a un cambio de la correlación de fuerzas. Ese cambio puede adquirir la característica de una victoria militar, de una solución negociada o de una escalada de la guerra."

### OFENSIVA MILITAR

#### CON LEVANTAMIENTO GENERAL

Es en esta perspectiva que debe entenderse y evaluarse la reciente ofensiva militar y el levantamiento general del pueblo salvadoreño, iniciada la noche del 11 de noviembre con un ataque simultáneo en las principales ciudades del país. En la capital, San Salvador, unos 1.500 guerrilleros

atacaron instalaciones militares y el cuartel general de la policía; atacaron las residencias del presidente Alfredo Cristiani y la del presidente de la Asamblea Legislativa, Ricardo Alvarenga; se apoderaron durante 24 horas de Hotel Sheraton tomando rehenes a asesores militares extranjeros, entre los que se contaba un chileno; y se apoderaron de barrios capitalinos densamente poblados como San Jacinto, Zacamil y Conocaste, siendo abastecidos de agua y comida por la población. Lo mismo ocurrió en las principales ciudades de otros cuatro departamentos. La Comandancia General del FMLN declaró el 14 de diciembre el fracaso de la contraofensiva del Ejército, que ametralló y "roqueteó" indiscriminadamente zonas densamente pobladas. "El paro del transporte fue casi total en el país, y la población se incorporó masivamente a las tareas de colaboración y apoyo y directamente al combate". El FMLN declaró que había causado daños al enemigo, consistentes en 760 bajas entre heridos y muertos,



y 24 transportadores blindados y 11 helicópteros y aviones puestos fuera de combate.

"Estábamos librando una guerra irregular y no de posiciones, por lo que era normal que tomara y luego abandonara objetivos", aclaró en México el representante del FMLN, Roberto Cañas, agregando que "la guerrilla conservará de ahora en adelante su presencia en la capital de El Salvador". Por su parte, la Comandancia del FMLN comunicó que después de hacer fracasar la contraofensiva del Ejército, conservaron absolutamente todas sus posiciones en los distintos puntos del país (departamentos de Morazán, San Miguel, La Unión, Usulután, Cuzcatlán, Chalatenango, San Vicente y Cabañas).

La viabilidad de la insurrección salvadoreña quedó demostrada, para una población que aun tiene fresca en la memoria



los asesinatos masivos, el llamado "genocidio necesario" impulsado por Estados Unidos e implementado por el democatacristiano Napoleón Duarte y el Ejército, para "pacificar y democratizar" el país, a comienzos de los 80, en una política de "contrainsurgencia con reformas".

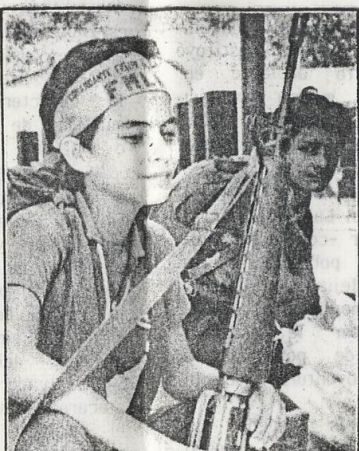
Para el FMLN la insurrección no tiene fecha, porque se la concibe como un proceso de explosión social o de rebelión cívica, cuyo desarrollo gradual llegue a hacer el país ingobernable, obligando a las Fuerzas Armadas a negociar, o cuya intensificación sea tal que haga caer al régimen contrainsurgente derrotado.

SOLUCION NEGOCIADA, PENSANDO EN VICTORIA MILITAR

Ambas líneas, la insurrección y la búsqueda de una solución negociada, están íntimamente relacionadas, porque se considera que el acuerdo para una paz con democracia y justicia social -como exige el pueblo- sólo es factible en la medida que la victoria insurreccional sea una posibilidad real. Igualmente, si se concreta un consenso amplio en favor de una solución negociada, y las Fuerzas Armadas y el ARENA lo frustran, esa misma frustración alimentaría la salida insurreccional.

Por eso es que el Comandante Joaquín Villalobos declaró hace unos meses: "Estamos inclinados a una solución negociada, pero pensando en una victoria militar. Sería absurdo que en un momento de ventaja militar nosotros nos colocáramos a la zaga. ¿Cómo vamos a tener un ejército en guerra sin estar pensando que vamos a obtener la victoria. Además, consideramos que a medida que se avanza en la solución militar, también nos aproximamos a una solución negociada".

De ahí que no sea contradictorio con las negociaciones, el lanzamiento de la reciente ofensiva militar con levantamiento popular. Se espera ahora, reanudar las conversaciones en un contexto real, después que el gobierno de Cristiani demostrara en la última reunión de octubre en el "diálogo de San José", falta de seriedad al reiterar la propuesta



de desmovilización del FMLN a cambio de simples promesas. El FDR-FMLN en cambio, ha recalcado que "sin democracia ni justicia social, jamás habrá paz en nuestro país".

EL FARABUNDISMO

Farabundo Martí, el profesor primario que encabezó la insurrección de 1932 en El Salvador en la que el Ejército mató a 30 mil campesinos, ha trascendido a la historia no sólo por esta gesta heroica, sino porque como Sandino en Nicaragua, su figura representa para el pueblo salvadoreño la ideología y la estrategia revolucionaria. Sobre esta ideología política del "farabundismo", declaró el comandante Fermán Cienfuegos que "es la expresión nacional de nuestro fenómeno político y militar, es un eslabón de nuestra historia, es como una parte de nuestra superestructura nacional".

"Lo que para los nicaragüenses es el sandinismo, lo es para nosotros el farabundismo. Indudablemente que ambos, son expresiones contemporáneas de los fenómenos de lucha de los dos pueblos y su origen se tiene claro: un movimiento revolucionario

que nace de un núcleo, donde se destacó una personalidad. Pero aquí, el problema no es una personalidad, sino todo un movimiento que va aportando a la lucha y que, a lo largo de todos estos años, ha podido confirmar y delinear toda una serie de pilares ideológicos, políticos, que constituyen el fundamento de una nueva estrategia de la revolución".

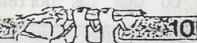
Entrevistado por Marta Harnecker hace varios años, Fermán Cienfuegos define el farabundismo (en torno al cual se unificó la vanguardia revolucionaria dispersa hasta entonces en cinco organizaciones armadas) como la teoría de la revolución salvadoreña, y sobre ella precisa diversos aspectos:

"El fenómeno del farabundismo tenemos que entenderlo desde un primer eslabón, que es el internacionalismo. Otro de los fundamentos sería el centroamericanismo, de donde se deriva toda una concepción de la defensa de la soberanía, la independencia, el problema de la autodeterminación, del no alineamiento, de la conquista de la paz y la seguridad en Centroamérica, y la estabilidad política y militar de nuestro pueblo y de la región".

Otro aspecto, es "el carácter antioligárquico de nuestra lucha desde el año 30; el carácter amplio y pluralista de nuestro proceso revolucionario, de la participación popular y de su organización masiva, que es algo propio de El Salvador".

"También es un fenómeno propio y peculiar, el carácter social del farabundismo, en cuanto a la alianza obrero-campesina, que es también una expresión clásica de nuestra lucha; la alianza con sectores de capas medias, pequeña burguesía y también con sectores empresariales, además de la característica o forma de integración de los movimientos cristianos a nuestro proceso revolucionario y el grado de relación entre la iglesia, el pueblo y el farabundismo".

La expresión del farabundismo en el plano militar está en "la combinación de la guerra revolucionaria -regular o irregular-, guerra de posiciones, movimiento y de guerrillas; en otras palabras, cómo nace una guerra de guerrillas en un país tan



densamente poblado, donde nadie pudo imaginar que pudiera desarrollarse un tipo de guerra como ésta, que no rompe las leyes de la guerra, sino que las utiliza".

"Sobre la anterior base político-ideológica se desarrolla la gran concepción militar que sería como una trilogía, que combina la guerra revolucionaria con la insurrección y con la insurrección de los cuarteles. Lo que sería, esta última, la insurrección de oficiales, clases y soldados. Sería como la clave dialéctica del fenómeno militar. Ello no es nada nuevo, la insurrección de 1932 fracasó, precisamente, porque fracasó la insurrección de los cuarteles. Se dio la insurrección de las masas, pero no se dio la de los cuarteles".

"En la época moderna, contemporánea -precisa, Cienfuegos-, se tiene que combinar los tres factores y ello se está desarrollando. Por cierto, lo determinante para nosotros es el ejército popular, pero esto no niega que se de la insurrección de los oficiales, clases y soldados. Se dio ya la insurrección de un cuartel, se dio el sabotaje de todo el arsenal de un cuartel..."

#### LA MONTAÑA ES EL PUEBLO

La lucha armada en El Salvador cumple ya dos décadas desde que en los años 70 se conformaron las organizaciones que hoy -desde 1979- forman el FMLN. La guerra revolucionaria propiamente tal, cumple una década en que la acumulación de fuerzas ha sido ininterrumpida y ascendente, desde la ofensiva del 10 de enero de 1981, derrotando cada plan estratégico que los norteamericanos se fueron

trazando. Para el comandante Joaquín Villalobos, la ofensiva de 1981 constituyó un fundamental salto adelante en el desarrollo de la guerra popular; "En sentido figurado, podemos decir que el ejército, al no haber logrado aplastar la insurrección campesina en los primeros meses de 1981, perdió la guerra para siempre. La consolidación de un ejército popular -con la integración masiva de la población a la lucha armada- complejizó la guerra, dio posibilidades al movimiento revolucionario de enfrentar la escalada intervencionista y de potenciar a su favor nuevas coyunturas de la lucha social".

Todo ello en un país pequeño, sin grandes montañas, con un terreno densamente poblado y lleno de vías de comunicación, en el que se auguraba no podría nunca conformarse un ejército popular. La respuesta la está dando el nivel alcanzado por la guerra revolucionaria, y en palabras la ha dado el comandante Joaquín Villalobos: "El movimiento revolucionario salvadoreño encontró la solución a las desventajas topográficas, a las debilidades que representaba la gran densidad de población, en el gran grado de organización del movimiento popular, en la incorporación masiva de la población a las tareas revolucionarias, en la creación de nuevas formas de participación, lo que constituyó una fuerte base para la creación del ejército guerrillero. La solución a estos problemas se encontró en el enorme apoyo de masas y en el alto grado de organización revolucionaria entre los campesinos".

#### PUEBLO EN ARMAS

A POCOS METROS DE LA PREFECTURA DE CACHAPOAL, una bomba destruyó parte del Banco de Santiago de Rancagua, ubicado en calle Bueras 450 de esa ciudad (10 de octubre).

UN COMANDO ESTUDIANTIL DEL FPMR integrado por tres hombres y una mujer, ocupó las oficinas de la empresa jurídica Aval Ltda., redujo a 8 empleados y destruyó documentación del crédito universitario, lanzó ácido a las computadoras y rayó con consignas del Frente Patriótico el departamento 1403 de Moneda 1040 (19 octubre).

UN APAGON GENERAL en todo Rahue Alto, Osorno, provocó la explosión de una bomba en una construcción municipal destinada a retén de Carabineros, ubicada en la población Carlos Condell de Rahue Alto (20 octubre).

EN CONCEPCION, un atentado incendiario en un carro retrasó en una hora la salida del automotor a Santiago que debía partir a las 22.30 horas (20 octubre). El mismo día un bus Concepción-San Pedro empezó a incendiarse en la parte posterior, por un artefacto colocado en los asientos.

EL CUARTEL DE LA 7ª COMISARIA DE INVESTIGACIONES DE MAIPU, fue atacado con ráfagas de fusil M16 por varios hombres jóvenes que descendieron de un taxi previamente robado, y que lanzaron varios artefactos explosivos. El ataque realizado a las 23.15 horas del domingo (22 octubre) dejó a un detective con traumatismo acústico y heridas en las piernas por esquirlas.

UN BUS DE LA BASE NAVAL de Talcahuano fue incendiado pasadas las 22 horas del 26 de octubre, en Avenida Colón de Talcahuano.

EL ALCALDE DE LAJA, Joel Rosales, sufrió un atentado a balazos en su domicilio de calle Los Castaños, población Valdemar Schutz (27 de octubre).

EL FPMR DETONO UNA BOMBA y dejó un emblema en el Cantón de Reclutamiento N° 26 de Santiago (28 octubre). El edificio consistorial de la Municipalidad de San Ramón, Avda. Ossa 1771, resultó con daños valuados en 3 millones de pesos, luego de que un comando lanzara bombas al Departamento de Acción Social y al taller de carpintería. Es el atentado número 18 desde 1986 a la fecha.

LA SEDE DE RENOVACION NACIONAL de La Cisterna resultó destruída por un atentado incendiario en la tarde del 29 de octubre. El local servía de sede al candidato a diputado del distrito 27, Sergio Urrutia.

UNA BOMBA EXPLOTO EN EL JUZGADO de Policía Local de Concepción, en el edificio de la Municipalidad, O'Higgins 545, a las 13 horas del 31 de octubre.

LA ESCUELA DE EDUCACION FISICA DEL EJERCITO sufrió daños por 8 millones de pesos a consecuencia de un cohete Low antitanque lanzado contra un pabellón de dormitorios, accionado por mecanismo de relojería, junto al que se encontró una bandera del FPMR (14 noviembre).

"EL HEROICO EJEMPLO SALVADOREÑO nos guiará en nuestra guerra patriótica interna, ya que sólo la lucha hará libre a Chile y a todos los pueblos latinoamericanos", señaló la voz del Frente Patriótico Manuel Rodríguez, en una interferencia de tres minutos al canal 13 de televisión de Santiago, en la que el FPMR saludó "a sus compañeros del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, empeñado en heroica lucha para librar a su pueblo de las garras del imperialismo" (17 noviembre).

LAS FUERZAS REBELDES LAUTARO incendiaron las oficinas de la empresa INTERCOM que trasmite televisión por cable, en calle Ruperto Correa 2288. El comando redujo al personal y roció con bencina el recinto, lanzando bombas incendiarias, provocando daños sobre los 50 millones de pesos (21 noviembre).

UNA BOMBA CONTRA LA TNT, empresa australiana de transporte, destruyó parte del edificio de Santa Rosa con Curicó. El gremio del rodado ha rechazado la instalación en Chile de esta transnacional de transporte por hacerle competencia desleal. (22 noviembre).

NUEVE BOMBAS DETONARON en la Región Metropolitana el fin de semana en que Pinochet celebraba su cumpleaños (25 noviembre). El FPMR se adjudicó la bomba que destruyó parte del departamento de prensa de Radio Minería, en Providencia 2640. Diversos apagones se registraron por la caída de tres torres, entre ellas una de alta tensión del tendido Cerro Navia-Rapel, cerca de Melipilla. Cerca de las 23 horas, desde un vehículo se efectuaron disparos con ráfagas de fusiles M16 contra la entrada de Televisión Nacional, en Bellavista.

UN BOMBAZO REMECIO LA CIUDAD DE ARICA la noche del 24 de noviembre. El artefacto fue colocado en un monolito del sector Cerro de la Cruz, en la parte sur del histórico Morro.

APAGONES EN CONCEPCION y alrededores como Coronel, San Pedro, Chiguayante, se produjeron la noche del 9 de diciembre, por cadenas a los tendidos eléctricos del Cerro Chepe.

LENIN

EL ESTADO Y LA REVOLUCION

"El Estado - dice Engels, resumiendo su análisis histórico - no es, en modo alguno, un Poder impuesto desde fuera a la sociedad; ni es tampoco la realidad de la idea moral, la imagen y la realidad de la razón, como afirma Kautsky. El Estado es, más bien, un producto de la sociedad al llegar a una determinada fase de desarrollo, es la confesión de que esta sociedad se ha enredado consigo misma en una contradicción insoluble, se ha dividido en antagonismos irreconciliables, que ella es impotente para conjurar. Y para que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y no devoren a la sociedad en una lucha esteril, para eso hizo necesario un Poder situado, aparentemente, por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el conflicto, a mantenerlo dentro de los límites del 'orden'. Y este Poder, que brota de la sociedad, pero que se coloca por encima de ella y que se divorcia cada vez más de ella, es el Estado" (págs. 177 y 178 de la sexta edición alemana).

Aquí aparece expresada con toda claridad la idea fundamental del marxismo en punto a la cuestión del papel histórico y de la significación del Estado. El Estado es el producto y la manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden objetivamente conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables.

En torno a este punto importantísimo y cardinal comienza precisamente la tergiversación del marxismo, tergiversación que sigue dos direcciones fundamentales.

De una parte, los ideólogos burgueses y especialmente los pequeñoburgueses, obligados por la presión de hechos históricos indiscutibles a reconocer que el Estado solo existe allí donde existen las contradicciones de clase y la lucha de clases, "corrigen" a Marx de manera que el Estado resulta ser el órgano de la conciliación de clases. Según Marx, el Estado no podría ni surgir ni mantenerse si fuese posible la conciliación de las clases. Para los profesores y publicistas mezquinos y filisteos - ligue invocan a cada paso en actitud benevola a Marx - resulta que el Estado es precisamente el que concilia las clases. Según Marx, el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del "orden" que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases. En opinión de los políticos pequeñoburgueses, el orden es precisamente la conciliación de las clases y no la opresión de una clase por otra. Amortiguar los choques significa para ellos conciliar y no privar a las clases oprimidas de ciertos medios y procedimientos de lucha para el derrocamiento de los opresores.

Por ejemplo, en la revolución de 1917, cuando la cuestión de la significación y del papel del Estado se planteó precisamente en toda su magnitud, en el terreno práctico, como una cuestión de acción inmediata, y además de acción de masas, todos los socialrevolucionarios y todos los mencheviques cayeron

de pronto y por entero, en la teoría pequeñoburguesa de la "conciliación" de las clases "por el Estado". Hay innumerables resurgimientos y artículos de los políticos de estos dos partidos saturados de esta teoría mezquina y filisteo de la "conciliación". Que el Estado es el órgano de dominación de una determinada clase, la cual no puede conciliarse con su antipoda (con la clase contrapuesta a ella), es algo que esta teoría pequeñoburguesa no podrá jamás comprender. La conciliación por el Estado es uno de los sinónimos más patentes de que nuestros socialrevolucionarios y mencheviques no son en manera alguna socialistas (lo que nosotros, los bolcheviques, siempre hemos demostrado), sino demócratas pequeñoburgueses con una fraseología casi socialista.

De otra parte, la tergiversación "kautskiana" del marxismo es bastante más sutil. "Teóricamente", no se niega ni que el Estado sea el órgano de dominación de clase, ni que las contradicciones de clase sean irreconciliables. Pero se pasa por alto u oculta lo siguiente: si el Estado es un producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase, si es una fuerza que está por encima de la sociedad y que "se divorcia cada vez más de la sociedad", es evidente que la liberación de la clase oprimida es imposible, no sólo sin una revolución violenta, sino también sin la destrucción del aparato del Poder estatal que ha sido creado por la clase dominante y en el que toma cuerpo aquel "divorcio". Como veremos más abajo, Marx llegó a esta conclusión, teóricamente clara por sí misma, con la precisión más completa, a base del análisis histórico concreto de las tareas de la revolución. Y esta conclusión es precisamente - como expondremos con todo detalle en las páginas siguientes - la que Kautsky . . . ha "olvidado" y falseado.

2. LOS DESTACAMENTOS ESPECIALES DE FUERZAS ARMADAS, LAS CARCELES, ETC.

"En comparación con las antiguas organizaciones gentilicias (de tribu o de clan) - prosigue Engels - el Estado se caracteriza, en primer lugar, por la agrupación de sus súbditos según las divisiones territoriales. . . . A nosotros, esta agrupación nos parece 'natural', pero ella exigía una larga lucha contra la antigua organización en 'gens' o en tribus.

"La segunda característica es la instauración de un Poder público, que ya no coincide directamente con la población organizada espontáneamente como fuerza armada. Este Poder público especial hace necesario porque desde la división de la sociedad en clases es ya imposible una organización armada espontánea de la población. . . . Este Poder público existe en todo Estado; no está formado solamente por hombres armados, sino también por aditamentos materiales, las cárceles y las instituciones coercitivas de todo género, que la sociedad gentilicia no conocía. . . ."

Engels desarrolla la noción de esa "fuerza" a que se da



El nombre de Estado, fuerza que brota de la sociedad, pero que se sitúa por encima de ella y que se divorcia cada vez más de ella. ¿En qué consiste, fundamentalmente, esta fuerza? En destacamentos especiales de hombres armados, que están a su disposición cárceles y otros elementos.

Tenemos derecho a hablar de destacamentos especiales de hombres armados, pues el Poder público propio de todo Estado "no coincide directamente" con la población armada, con su "organización armada espontánea".

Como todos los grandes pensadores revolucionarios, Engels se esfuerza en dirigir la atención de los obreros conscientes precisamente hacia aquello que el filisteísmo dominante considera como lo menos digno de atención, como lo más habitual, santificado por prejuicios no ya sólidos, sino petrificados. El ejército permanente y la policía son los instrumentos fundamentales de la fuerza del Poder del Estado. Pero ¿puede acaso ser de otro modo?

Desde el punto de vista de la inmensa mayoría de los europeos de fines del siglo XIX, a quienes se dirigía Engels y que no habían vivido ni visto de cerca ninguna gran revolución, esto no podía ser de otro modo. Para ellos, era completamente incomprensible esto de una "organización armada espontánea de la población". A la pregunta de por qué ha surgido la necesidad de destacamentos especiales de hombres armados (policía y ejército permanente) situados por encima de la sociedad y divorciados de ella, el filisteo del Occidente de Europa y el filisteo ruso se inclinaban a contestar con un par de frases tomadas de Spencer o de Mijailovski, remitiéndose a la complejidad de la vida social, a la diferenciación de funciones, etc.

Estas referencias parecen "científicas" y adornece magníficamente al filisteo, velando lo principal y fundamental: la división de la sociedad en clases enemigas irreconciliables. Si no existiese esa división, la "organización armada espontánea de la población" se diferenciaría por su complejidad, por su elevada técnica, etc., de la organización primitiva de la manada de monjes que manejan el gaio, o de la del hombre prehistórico, o de la organización de los hombres agrupados en la sociedad del clan; pero semejante organización sería posible.

Si es imposible, es porque la sociedad civilizada se halla dividida en clases enemigas, y además irreconciliables: las enemigas, cuyo armamento "espontáneo" conduciría a la lucha armada entre ellas. Se forma el Estado, se crea una fuerza especial, destacamentos especiales de hombres armados, y cada revolución, al destruir el aparato del Estado, nos indica bien visiblemente cómo la clase dominante se esfuerza por restaurar los destacamentos especiales de hombres armados a su servicio, cómo la clase oprimida se esfuerza en crear una nueva organización de este tipo, que sea capaz de servir no a los explotadores, sino a los explotados.

En el pasaje citado, Engels plantea teóricamente la misma cuestión que cada gran revolución plantea ante nosotros prácticamente de un modo palpable y, además, sobre un plano de acción de masas, a saber: la cuestión de las relaciones mutuas entre los destacamentos "especiales" de hombres armados y la "organización armada espontánea de la población". Hemos de ver cómo ilustra de un modo concreto esta cuestión la experiencia de las revoluciones europeas y rusas.

Pero volvamos a la exposición de Engels.

Engels señala que, a veces, por ejemplo, en algunos sitios de Norteamérica, este Poder público es débil (se trata aquí prácticamente por la Comuna de París en 1871 y cómo la de excepciones raras dentro de la sociedad capitalista y de esfumó reaccionariamente Kautsky en 1912: aquellos sitios de Norteamérica en que imperaba, en el pe-

riodo preimperialista, el colono libre), pero que, en términos generales, se fortalece:

"... Este Poder público se fortalece a medida que los antagonismos de clase se agudizan dentro del Estado y a medida que se hacen más grandes y más poblados los Estados colindantes; basta fijarse en nuestra Europa actual, donde la lucha de clases y el pugilato de conquistas han encumbrado al Poder público a una altura en que amenaza con devorar a toda la sociedad y hasta al mismo Estado".

Esto fue escrito no más tarde que a comienzos de la década del 90 del siglo pasado. El último prólogo de Engels lleva la fecha del 16 de junio de 1891. Por aquel entonces, comenzaba apenas en Francia, y más tenuemente todavía en Norteamérica y en Alemania, el viraje hacia el imperialismo, tanto en el sentido de la dominación completa de los trusts, como en el sentido de la omnipotencia de los grandes bancos, en el sentido de una grandiosa política colonial, etc. Desde entonces, el "pugilato de conquistas" ha experimentado un avance gigantesco, tanto más cuanto que a comienzos de la segunda década del siglo XX el planeta ha resultado estar definitivamente repartido entre estos "conquistadores en pugilato", es decir, entre las grandes potencias rapaces. Desde entonces, los armamentos terrestres y marítimos han crecido en proporciones increíbles, y la guerra de pillaje de 1914 a 1917 por la dominación de Inglaterra o Alemania sobre el mundo, por el reparto del botín, ha llevado al borde de una catástrofe completa la "absorción" de todas las fuerzas de la sociedad por un Poder estatal rapaz.

Ya en 1891, Engels supo señalar el "pugilato de conquistas" como uno de los más importantes rasgos distintivos de la política exterior de las grandes potencias. ¡Y los canallas socialchovinistas de los años 1914-1917, en que precisamente este pugilato, agudizándose más y más, ha engendrado la guerra imperialista, encubren la defensa de los intereses rapaces de "su" burguesía con frases sobre la "defensa de la patria", sobre la "defensa de la república y de la revolución" y con citas frías por el estilo!

3. EL ESTADO, ARMA DE EXPLOTACIÓN DE LA CLASE OPRIMIDA

Para mantener un Poder público aparte, situado por encima de la sociedad, son necesarios los impuestos y las deudas del Estado.

"Los funcionarios, pettechados con el Poder público y con el derecho a cobrar impuestos, están situados — dice Engels —, como órganos de la sociedad, por encima de la sociedad. A ellos ya no les basta, aun suponiendo que pudieran tener, con el respeto libre y voluntario que se les tributa a los órganos del régimen gentilicio... Se dictan leyes de excepción sobre la cantidad y la inviolabilidad de los funcionarios. "El más despreciable polizone" tiene más "autoridad" que los representantes del clan; pero incluso el jefe del poder militar de un Estado civilizado podría envidiar a un jefe de clan por "el respeto espontáneo" que le profesaba la sociedad.

Aquí se plantea la cuestión de la situación privilegiada de los funcionarios como órganos del Poder del Estado. Lo fundamental es saber: ¿qué los coloca por encima de la sociedad? Veamos cómo esta cuestión teórica fue resuelta de Norteamérica, este Poder público es débil (se trata aquí prácticamente por la Comuna de París en 1871 y cómo la de excepciones raras dentro de la sociedad capitalista y de esfumó reaccionariamente Kautsky en 1912: aquellos sitios de Norteamérica en que imperaba, en el pe-

Teoría revolucionaria

"Como el Estado nació de la necesidad de tener a raya los antagonismos de clase, y como, al mismo tiempo, nació en medio del conflicto de estas clases, el Estado lo es, por regla general, de la clase más poderosa, de la clase económicamente dominante, que con ayuda de él se convierte también en la clase políticamente dominante, adquiriendo así nuevos medios para la represión y explotación de la clase oprimida... No fueron sólo el Estado antiguo y el Estado feudal órganos de explotación de los esclavos y de los campesinos siervos y vasallos; también "el moderno Estado representativo es instrumento de explotación del trabajo asalariado por el capital. Sin embargo, excepcionalmente, hay períodos en que las clases en pugna se equilibran hasta tal punto, que el Poder del Estado adquiere momentáneamente, como aparente mediador, una cierta independencia respecto a ambas"... Tal aconteció con la monarquía absoluta de los siglos XVII y XVIII, con el bonapartismo del primero y del segundo Imperio en Francia, y con Bismarck en Alemania.

Y tal ha acontecido también — agregamos nosotros — con el gobierno de Kerenski, en la Rusia republicana, después del paso a las persecuciones del proletariado revolucionario, en un momento en que los Soviets, como consecuencia de hallarse dirigidos por demócratas pequeñoburgueses, son ya imponentes, y la burguesía no es todavía lo bastante fuerte para disolverlos pura y simplemente.

En la república democrática — prosigue Engels — "la riqueza ejerce su poder indirectamente, pero de un modo tanto más seguro", y lo ejerce, en primer lugar, mediante la "corrupción directa de los funcionarios" (Norteamérica), y, en segundo lugar, mediante la "alianza del gobierno con la Bolsa" (Francia y Norteamérica).

En la actualidad, el imperialismo y la dominación de los Bancos han "desarrollado", hasta convertirlos en un arte extraordinario, estos dos métodos adecuados para defender y llevar a la práctica la omnipotencia de la riqueza en las repúblicas democráticas, sean cuales fueren. Si, por ejemplo, en los primeros meses de la república democrática rusa, en los meses que podemos llamar de la luna de miel de los "socialistas" — socialrevolucionarios y mencheviques — con la burguesía, en el gobierno de coalición, el señor Palchinski saboteó todas las medidas de restricción contra los capitalistas y sus latrocinios, contra sus actos de saqueo en detrimento del fisco mediante los suministros de guerra, y si, al salir del ministerio, el señor Palchinski (sustituido, naturalmente, por otro Palchinski exactamente igual) fue "recompensado" por los capitalistas con un puestecito de 120.000 rublos de sueldo al año, ¿qué significa esto? ¿Es un soborno directo o indirecto? ¿Es una alianza del gobierno con los consorcios o son "solamente" lazos de amistad? ¿Qué papel desempeñan los Chernov y los Tsereteli, los Avksentiev y los Skobelev? ¿El de aliados "directos" o solamente indirectos de los millonarios malversadores de los fondos públicos?

La omnipotencia de la "riqueza" es más segura en las repúblicas democráticas, porque no depende de la mala envoltura política del capitalismo. La república democrática es la mejor envoltura política de que puede revestirse el capitalismo, y por lo tanto el capital, al dominar (a través de los Palchinski, los Chernov, los Tsereteli y Cia.) esta en-

voitura, que es la mejor de todas, cimienta su Poder de un modo tan seguro, tan firme, que ningún cambio de personas, ni de instituciones, ni de partidos, dentro de la república democrática burguesa, hace vacilar este Poder.

Hay que advertir, además, que Engels, con la mayor precisión, llama al sufragio universal arma de dominación de la burguesía. El sufragio universal, dice Engels, sacando evidentemente las enseñanzas de la larga experiencia de la socialdemocracia alemana, es

"el índice que sirve para medir la madurez de la clase obrera. No puede ser más ni será nunca más, en el Estado actual".

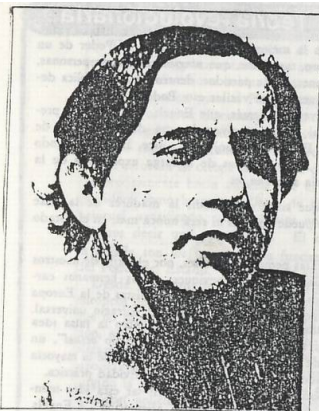
Los demócratas pequeñoburgueses, por el estilo de nuestros socialrevolucionarios y mencheviques, y sus hermanos carnales, todos los socialchovinistas y oportunistas de la Europa occidental, esperan, en efecto, "más" del sufragio universal. Comparten estos mismos e incautas al pueblo la tibia idea de que el sufragio universal es, "en el Estado actual", un medio capaz de expresar realmente la voluntad de la mayoría de los trabajadores y de garantizar su efectividad práctica.

Aquí no podemos hacer más que señalar esta idea mentirosa, poner de manifiesto que esta afirmación de Engels, completamente clara, precisa y concreta, se falsea a cada paso en la propaganda y en la agitación de los partidos socialistas "oficiales" (es decir, oportunistas). Una explicación minuciosa de toda la falsedad de esta idea, rechazada aquí por Engels, la encontraremos más adelante, en nuestra exposición de los puntos de vista de Marx y Engels sobre el Estado "actual".

En la más popular de sus obras, Engels traza el resumen general de sus puntos de vista en los siguientes términos:

"Por tanto, el Estado no ha existido eternamente. Ha habido sociedades que se las arreglaron sin él, que no tuvieron la menor noción del Estado ni del Poder estatal. Al llegar a una determinada fase del desarrollo económico, que estaba ligada necesariamente a la división de la sociedad en clases, esta división hizo que el Estado se convirtiese en una necesidad. Ahora nos acercamos con paso veloz a una fase de desarrollo de la producción en que la existencia de estas clases no sólo deja de ser una necesidad, sino que se convierte en un obstáculo directo para la producción. Las clases desaparecerán de un modo tan inevitable como surgieron en su día. Con la desaparición de las clases, desaparecerá inevitablemente el Estado. La sociedad, reorganizando de un modo nuevo la producción sobre la base de una asociación libre e igual de productores, enviará toda la máquina del Estado al lugar que entonces le ha de corresponder: al museo de antigüedades, junto a la rueda y al hacha de bronce".

No se encuentra con frecuencia esta cita en las obras de propaganda y agitación de la socialdemocracia contemporánea. Pero incluso cuando nos encontramos con ella es, casi siempre, como si se hiciesen reverencias ante un ícono; es decir, para rendir un homenaje oficial a Engels, sin el menor intento de analizar qué amplitud y profundidad revolucionarias supone esto de "enviar toda la máquina del Estado al museo de antigüedades". No se ve, en la mayoría de los casos, ni siquiera la comprensión de lo que Engels llama la máquina del Estado.



## AUGUSTO CARMONA

Era una noche estrellada y cálida esa de la víspera de la Purísima, el de diciembre de 1977, cuando el periodista Augusto Carmona Acevedo cayó abatido en la calle Barcelona de la comuna de San Miguel. Justo cuando abría la puerta de esa casa que ocupaba desde hacía un par de meses y que no le terminaba de gustar porque le parecía insegura, fue acribillado desde las sombras por agentes de la DINA.

Transgrediendo las normas de seguridad y por única y última vez su propia, constante y rigurosa práctica clandestina, volvió a la casa alrededor de las 22 horas, esperando tener noticias de su enlace y de las gestiones que realizaba para asilar al periodista Horacio Marotta, a pesar de que ella no se había presentado en la tarde a la hora convenida.

Al introducir la llave en la puerta, todo estalló. También en la cabeza de su enlace que escuchó la balacera a unos pocos metros en un auto de la DINA. Era la única persona que conocía el domicilio de su jefe y los había conducido hasta ahí después de ser detenida como a las tres de la tarde, cuando ingresaba a un edificio en calle Merced. Antes había esperado inútilmente en un banco del parque Bustamante a la enlace de Marotta. Ambos estaban detenidos desde la noche antes y habían entregado el punto de contacto con el Partido.

Cuando en la prensa se publicó la foto de Marotta y se publicitó su búsqueda, Augusto Carmona puso todo su empeño en conectarlo y sacarlo del país, para proteger la información que manejaba sobre la reconstrucción del Partido, a pesar de que el ex miembro de la Comisión Política del MIR se encontraba sumariado y marginado del Partido. La DINA ya lo había detectado y precisamente la publicación en la prensa apuntó a que retomara comunicación con el Partido, para así llegar a quienes realmente le interesaban a la DINA.

Augusto Carmona, "Oslo", "Julian", "Raúl", era uno de los pocos miembros del Comité Central que permanecía en el país en libertad. Formaba parte de la dirección en Chile, el Secretariado Interior, desde el cual ese año empezaba a impulsarse la propaganda armada, cuando simultáneamente la resistencia política hacía sus primeras manifestaciones, después de años de profundo reflujo y repliegue del movimiento de masas y sus organizaciones políticas.

Hijo de una familia del norte chico que se avencinó en la capital en el barrio Pila del Ganso, desde niño conoció las diferencias sociales y la explotación. Trabajó desde chico junto a su familia y estudió sus humanidades en el Instituto Nacional. Luego Bibliotecomía y trabajando como bibliotecario, estudió Periodismo en la Universidad de Chile, donde destacó como dirigente estudiantil. Influidó por la Revolución Cubana y la guerrilla del Che en Bolivia, que reportó como periodista, se vincula al MIR. Defensor tenaz del derecho del pueblo a informarse y expresarse, luchador implacable contra el control de la burguesía sobre los medios de comunicación, fue jefe de prensa y presidente del sindicato de Canal 9 de Televisión, encabezando su defensa durante el Gobierno de la Unidad Popular. Miembro del consejo de redacción de la Revista Punto Final, en 1973 era jefe de prensa de la emisora del MIR, Radio Nacional.

Operado del corazón y advertido que debía llevar una vida "sin sobresaltos ni tensiones", el 11 de septiembre no titubea en pasar a la clandestinidad. Organiza la recolección de informaciones de prensa y de inteligencia y dirige la edición del Correo de la Resistencia. Se vuelca de lleno a la reconstrucción del Partido y a la formación de nuevos cuadros, enseñando con su ejemplo la rigurosidad en el funcionamiento clandestino, el sacrificio y el compromiso total, el amor al estudio, la disposición al combate. Hombre amante de su familia, de sus amigos y sobre todo de sus dos hijas, asume los rigores de la clandestinidad y se sobrepone a sus limitaciones físicas, por su amor y confianza ilimitada en el pueblo y en su capacidad de generar el poder armado y militar que le permita liberarse.

Profundamente reflexivo, escudriñaba en los acontecimientos tanto como en las personas, hasta encontrar la esencia de los fenómenos y explicárselos dialécticamente, usando siempre las herramientas del materialismo dialéctico, analizando y proyectando todo desde el punto de vista de las raíces y los intereses de clase.

"No basta con tener ideas revolucionarias -decía a veces- de lo que se trata es de ser revolucionario". Y el "Pelado" Carmona lo fue, con su gran calor humano, su carácter apasionado, con su profundo amor a la clase trabajadora, su desprecio a lo pequeño burgués y el necesario odio a la burguesía, que lo llevaron a dar su vida en la lucha antidictatorial, por la revolución proletaria y el socialismo.-

"no podemos hacernos ninguna ilusión,  
ni tenemos derecho a ello, de lograr  
la libertad sin combatir!"

Ernesto "Che" Guevara

## **EL SALVADOR:**

**¡ADELANTE CON TODAS**

**LAS  
FUERZAS  
DE LA  
HISTORIA!**



**¡FUERA  
YANQUIS  
DE PANAMA!**